

NINJUTSU KENTŌ

Estudios sobre Ninjutsu

EL NINJA
INFORME DESCLASIFICADO DE LA C.I.A.

Por:
W. M. Trengrouse



NINJUTSU KENTŌ

Estudios sobre Ninjutsu

EL NINJA
INFORME DESCLASIFICADO
DE LA C.I.A.

Por:
W. M. Trengrouse

PRÓLOGO

En la primavera de 1965, W. M. Trengrouse, agente de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (C.I.A., por sus siglas en inglés) presentó a sus superiores un informe con la información que recopiló sobre a la figura del ninja japonés y sus métodos secretos. Presuntamente ello obedeció a la posible gravedad que suponían los famosos manuscritos militares de la época de los clanes samurai –y particularmente los referentes a espionaje e inteligencia– que quedaron como remanente al comenzar la era Meiji (1868) cuando se abolió del todo la casta guerrera que gobernó Japón durante casi siete siglos y se dio inicio a la formación de un ejército profesional moderno actualizado según los estándares del resto del mundo; fue preciso entonces investigar qué había de cierto y de vigente en dichos manuscritos y si aún representaban algún peligro.

El contenido de dicha investigación fue mantenido en secreto durante casi treinta años: el 22 de septiembre de 1993 el Programa de Revisión Histórica de la C.I.A. aprobó para su publicación un documento titulado simplemente como «El Ninja» donde se informa sobre qué es esta figura cuasi mitolóica; también, de dónde provino, cómo operaba y además ofrece algunos datos históricos que el autor consideraría relevantes.

Hoy día, a medio siglo de aquella investigación, puede que encontremos que dicha información es elemental por conocida y que asumamos que dicho documento carece de importancia por este motivo, mas podríamos considerar que en realidad estamos ante una evidencia valiosa que sirve de testimonio vivo de una época pasada de la que muchos de nosotros no tenemos memoria porque aún no habíamos nacido. Se trata entonces de un testigo que narra su experiencia como si el tiempo no hubiera transcurrido y con ello podemos dibujar un panorama de cómo eran las cosas en aquellos días, quiénes eran los protagonistas y qué hicieron.

Entre los detalles que más llaman la atención está el hecho de que el autor menciona los manuales Bansenshukai y Shoninki como parte de su fuente informativa, pero también ofrece numerosa información sobre contenidos que no figuran en estos manuales; empero, menciona a un historiador, Heishichiro Okuse-shi y ello nos evoca al conocido Museo Ninja de Iga, fundado un año antes de la presentación de este informe. El autor también menciona las «películas ninja» y ello nos evoca a la también muy conocida saga cinematográfica Shinobi No Mono, cuyo primer filme se realizó en 1962 y sus secuelas 2, 3, 4 y 5 entre 1963 y 1964 por lo que podemos inferir que Toshitsugu Takamatsu-shi y/o Masaaki Hatsumi-shi (que fueron asesores técnicos de la primera) pudieron proveer a W. M. Trengrouse de información relativa a su ryuha más emblemático.

Es menester señalar que –aunque parece que ya ocurrió así– dicho documento no debe ser asumido como un densho, un texto sagrado o algo por el estilo, pues, contiene sin más la información que el investigador consiguió recopilar; se requiere entender que el autor pudo desconocer el tema por completo y que posiblemente contó con muy poco tiempo, muy pocos medios o muy pocas fuentes para documentarse debidamente sobre una materia que en aquellos tiempos era casi un mito y aún hoy es un misterio. Empero, el autor deja sutilmente claro su parecer respecto a la información que ofreció: ello se evidencia en la parte introductoria del informe, donde el autor dibuja el panorama contando su percepción respecto al ninja y la actualidad (de aquellos días). Nótese, por ejemplo, cuando comenta que lo que en Japón se sabe del ninja proviene de «pequeñas investigaciones básicas» y que considera que algunos logros notables y artefactos del arquetipo ninja son «extrañamente similares a cosas que consideramos modernas». Tengamos muy presente que W. M. Trengrouse fue un auténtico agente profesional de inteligencia, que estaba capacitado en el área de la investigación más allá de las prácticas policíacas o detectivescas regulares* y que no obstante gozaba del

respaldo internacional de su gobierno. Consideremos además que en todo caso el ninjutsu moderno –como tema académico y artístico marcial– estaba en pañales en la década de 1960.

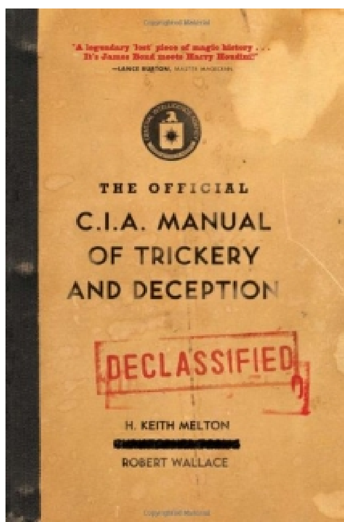
En todo caso, es muy probable que de este informe provengan muchos datos mundialmente difundidos, que de inmediato fue dogma para algunos a la vez que controversia para otros. También es muy probable que el lector versado en el tema del ninjutsu histórico sepa identificar esos detalles considerables como errores o aciertos, o ratificadores o detractores de algún sector específico.

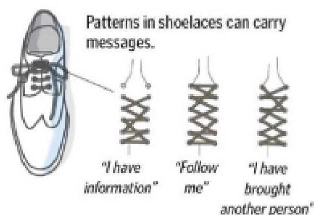
«Todo hecho histórico tiene dos lados, lo mismo que una moneda; no se debe examinar la historia por un lado o por el otro sino por el canto.»

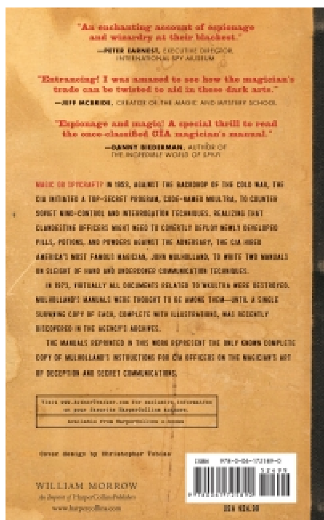
Iván Soltero-Álvarez

Diciembre de 2013.

** Cabe señalar que entre los muchos documentos desclasificados por la C.I.A. éste es el único informe de W. M. Trengrouse disponible.*







En el marco de la guerra fría en la C.I.A. se requirió hacer frente a las técnicas de control mental e interrogación de los soviéticos; entonces en 1953 se inició un programa ultra-secreto de nombre código MKULTRA. Seguido, sus artífices cayeron en cuenta de que sus agentes encubiertos requerirían desplegar secretamente píldoras, pociones y polvos contra el adversario y para lograrlo reclutaron John Mulholland (el mago más famoso de Estados Unidos) para que elaborara un par de manuales sobre manos invisibles y técnicas para comunicación oculta.

Los documentos relativos a MKULTRA fueron destruidos en 1973, pero recientemente fue descubierta en la agencia una copia de cada manual de Mulholland y de inmediato se desclasificaron.

El «C.I.A. Manual Of Trickery And Deception» o manual de trucos y engaños de la C.I.A. también conocido como «The Magic Book» o el libro de magia, contiene técnicas, métodos e indicaciones semejantes a los hallados en los manuales de ninjutsu japonés.

EL NINJA

Arquetipo oriental del hombre de capa-y-espada.

Lo que los vaqueros han sido para el entretenimiento en los Estados Unidos, el ninja –los ladrones infiltrados– son el equivalente contemporáneo en Japón, pero un ninja se parece menos a un vaquero y es más a un rudo Superaran. Originalmente un culto de espías/guerreros no convencionales ahora son presentados por todo Japón según la boga majestuosa de niños a abuelos que tienen el poder de transformase en piedras o sapos; son como invisibles y omnipresentes, como gremlins y pueden hacer cosas como saltar sobre muros de tres metros y caminar sobre el agua.

Las televisoras muestran a los ninja en series dramáticas desde la mañana hasta la noche, kabuki y otros escenarios serios muestran al ninja en sus interpretaciones, en 1963 y 1964 se hicieron dieciocho películas ninja, las librerías ofrecen doscientos títulos de ficción y no-ficción sobre el arte oculto, historietas para infantes y para la categoría adulta están cargadas con sus aventuras, las jugueterías venden máscaras y armas ninja e inclusive el Kellog's Korn Flakes tiene una máscara ninja dentro de la caja. Ha llegado el punto en que se ha pedido a las clases de kindergarten que prometan que no jugarán al ninja. La policía está plagada de bandas infantiles ninja y apenas una pared del castillo en Japón no ha sido asaltada por fanáticos escaladores ninja.

La leyenda de los ladrones –que en gran parte de la cultura japonesa equivale a Robin Hood o al Rey Arturo de los ingleses– es razonablemente firme en la historia según pequeñas investigaciones básicas y sus artefactos aún pueden ser vistos hoy día. Los poderes sobrenaturales del popular ninja son sólo una exageración de algunos logros notables de su arquetipo, algunas de ellas extrañamente similares a cosas que consideramos particularmente modernas. El ninja

practicó el arte de la invisibilidad –ninjutsu– mediante la selección de ropas y otras formas muy naturales. Las invenciones que se utilizan en el oficio se anticiparon al esnórquel y las aletas para buceo, al barco plegable, a las Raciones K, a la tachuelas de cuatro picos para sabotear el tráfico, a los cohetes tácticos y los esquíes acuáticos.

ORÍGENES

Probablemente el ninja provenga mayormente de un grupo de «ascetas de las montañas» que vivían en las colinas al rededor de Kyoto y Nara, siendo que ambas localidades fueron las capitales de Japón y el budismo se estaba estableciendo. Las prácticas del ninja muestran su influencia en la creencia del budismo (con una mezcla de shinto), de las formas chinas de pelea desarmada y de los escritos chinos de Sun Tzu el cual enfatiza en operaciones de espionaje, estratagemas y engaño. [1] Para el final del periodo Nara (710-784) este culto de montañeses (Yama-bushi, aquellos que duermen en las montañas), fueron los «hombres de casta más baja representando el lado más crudo de la religión, ejercieron una gran influencia sobre la gente apelando directamente a las creencias populares y la superstición». [2] Ocultos y temidos, vivieron y enseñaron su mezcla de budismo (mayormente de las sectas Tendai y Shingon [este último en sus himnos místicos y fórmulas secretas]) y shinto en montañas tales como Koga y Hiei. Ellos iniciaron a hombres jóvenes en sus órdenes secretas y bajaron a las poblaciones para conseguir contribuciones a cambio de curas mágicas mediante conjuros y medicamentos.

Pero sus milagros no fueron suficientes para protegerles al encarar la hostilidad del gobierno respecto a su culto y los monjes se avocaron a la guerra de guerrillas versándose ellos mismos en lo que se convertiría en bujutsu, las artes marciales de los dieciocho métodos (karate, bojutsu, kenjutsu y así) para proteger sus templos y monasterios. Estos, se habían

establecido veinte millas al este de Nara en Iga-Ueno, un pueblo agrícola ubicado en una amplia meseta rodeada por montañas. El área era tan pobre y aislado que por parte de los terratenientes de Nara y Kyoto no se consideraba que valiera la pena luchar por esas tierras y así continuó por defecto la vida montañera de la región.

Antes de finalizar el periodo Heian (794-1185) apareció el primer libro que enseñara ninjutsu escrito por el gran guerrero de Genji, Minamoto Yoshitsune (1159-1189): el «libro de los ocho estilos de Kurama». El monte Kurama, una estación de entrenamiento de los ascetas de las montañas, fue donde Yoshitsune dominó sus artes siendo niño. Este libro enfatiza en el arte de volar (se cree que Yoshitsune fue un gran saltador) y en el uso de tropas de choque. En primer lugar, se distinguió entre las tres artes de la estrategia, el bujutsu y el ninjutsu. Aunque el ninjutsu aún era embrionario se estableció como un arte por el referido «libro de ninjutsu» de Yoshitsune, que, aún existe en la actualidad.

En el área de Iga era tal la miseria que a menudo las familias mataban a sus hijos, particularmente a las niñas y no podían procurarse todo su sustento con la agricultura. Por otra parte, los adultos o cualquiera que pudiera realizar trabajos de adultos, eran valiosos. Guerra en las planicies de Iga, por tanto tendía a ser llevada mediante sigilo y no por derramamiento de sangre. Los monjes de las montañas enseñarían sus artes secretas a la cabeza de una familia fuerte y estas pasarían de padre a hijos, que también visitarían los templos silvestres para su adoctrinamiento. Incluso hoy en día el dramaturgo y novelista Tomoyoshi Marayama afirma que el pueblo de Iga es conocido como astuto, engañoso y ladino.

Tres grados de ninja surgieron: el yonin (líderes) que era el jefe de una familia fuerte, el chunin (clase media) que era un ninja hábil y el genin (lo más bajo) que era un jornalero en ninjutsu. Como la gente de Iga se hizo conocida por ninja, en el periodo de las guerras civiles (de mediados del siglo XIV al XVI) terratenientes guerreros

les llamaron para presentarse como espías y guerreros. Había dos grandes familias allí, cada una con alrededor de trescientos ninja. Además, otro asentamiento en Koga, a unas doce millas de distancia, tenía cincuenta y tres familias del mismo rango con un numero menor de ninja. Las cabezas de las fuerzas de Iga eran jonin, las de Koga sólo chunin.

Masashigue Kusunoki, el guerrero genio de la última parte del siglo XIV es considerado como el padre del ninjutsu avanzado. Al igual que Yoshitsune Minamoto, siendo un niño habría aprendido las bases de esa ciencia en las montañas ascéticas, pero a diferencia de él, utilizaría el ninjutsu no sólo para el ataque sino para la defensa y para propósitos de tiempos pacíficos. De acuerdo con el historiador de Iga, Heichihiro Okuse, él tenía cuarenta y ocho ninja bajo él que espiaban en Kyoto, Osaka y Kobe. Una de sus hazañas: reducir a una fuerza inexpugnable fue logrado mediante la localización de la ruta de abastecimiento del enemigo, matando a los caleteros, vistiéndose con sus armaduras y enviándolos cargando bolsos con armas; cuando las puertas se abrieron los ninja golpearon con fuerza y prendieron fuego al castillo. En otra ocasión, después de tratar en vano de defender su castillo de los ataques, él fue encontrado por los atacantes muerto en su armadura y a su ninjas personales les encontraron llorando sobre su cuerpo; pero mientras que el enemigo estaba celebrando su triunfo, Kusunoki, que sólo había estado fingiendo su muerte, se levantó y los aplastó.

LAS DOSCIENTAS TÉCNICAS

El atuendo ninja era todo negro. Llevaban un paño negro al estilo turbante envuelto sobre su cabeza y cubrían su boca y su mandíbula. Su manto era de manga completa y sus brazos terminaban con guanteletes; a menudo usaban una armadura de cota de malla por debajo de él. Los pantalones eran anchos, atados por

encima del tobillo. Incluso los calcetines (tabi) y sandalias (zori) eran negros con relleno de algodón en la parte inferior de las zori para caminar sigilosamente. Sus ropas estaban llenas de bolsillos ocultos.

La espada samurai tradicional era a menudo cortada para dejar espacio en el fondo de la vaina para harinas venenosas o polvos segadores que podían ser arrojados a la cara del enemigo. Es probable que la guarda haya sido cuadrada con una cuerda ligera atada de modo que la espada podía apoyarse contra una pared y usarse como primer escalón para subir y luego ser halando de él.

Durante los viajes, los ninja solían llevar el siguiente equipo: una campana de paja para cubrir su cara exceptuando un par de hoyuelos para ver a través, una cuerda con gancho para escalar, una piedra-lápiz para escribir en las paredes, pastillas alimenticias y medicinales (incluyendo granulados de hidrógeno de media pulgada de diámetro hechos con extracto de zanahoria, polvo de soda, harina de trigo, patatas de montaña, hierbas y harina de arroz [dos o tres al día sostendrían al ninja por diez días]), tabletas para disipar la sed hechas con frutas de palma, azúcar y cebada; medicina para evitar la congelación de los dedos, un encendedor de piedra y un paño negro de 90cm que podía ser utilizado para escalar, para cubrir la cara o para purificar el agua o envenenarla mediante mezclas secretas que empapaban en sus extremos.

Un tipo de arma era el shuriken, misiles que podían lanzar con precisión milimétrica desde quince metros de distancia. Por lo general, tenían nueve de ellos, ya fueran cuchillos de metal de más o menos doce centímetros de largo o discos en forma de estrellas, cometas, esvásticas o cruces. Otra, era la caña de bambú equipada con un gancho para escalar o con una cadena con una bola para el ataque. Más sutil, eran los huevos huecos que contenían medusas secas, huevos de sapo, pulverizado de serpiente de grama y pulverizado de hojas

del «árbol de estornudar» los cuales eran lanzados para cegar o poner nervioso al oponente. Pistolas de agua para ser disparadas con viento a favor solamente porque eran cargadas con veneno mortal de tres segundos.

Había sortijas envenenadas que utilizaban la todopoderosa uña del tigre y los guantes de cuero (shuko) que terminaban con garras de gato para escalar árboles, arañar un rostro o defenderse de espadas.

El ninja tenía el secreto de la pólvora antes de que fuera conocido en general en Japón. Desarrollaron cañones de madera, granadas funcionales y bombas de tiempo, monturas incendiarias en flechas y flechas emboquilladas con puntas en forma de hoja para esparcir el fuego. Como armas anti-personales contra el calzado blando de sus enemigos, esparcían nueces puntiagudas, trípodes de hierro con puntas de aguja y pirámides sólidas que caían en posición vertical.

Había dos tipos de zapatos de agua: Uno de ellos era un círculo de madera de un metro de diámetro con una tabla sólida en el centro, el otro era simplemente: dos cubetas; con un abanico de madera amarrado a un poste de bambú hacían un remo. Para nado invisible el ninja usaba tubos de bambú como esnórquel y aletas de madera para velocidad y silencio. El respiradero a veces tenía un lado más agrandado y podía ser utilizado como una bocina o una cerbatana. Su bote plegable se doblaba con bisagras al tamaño de un mueble archivero; en uso sería calafateado con sabia. También utilizaron piel de conejo para hacer flotadores del tipo Mae West.

Al ninja le es atribuido la creación de una caminata secreta que les daría al rededor de quince kilómetros por hora con menos esfuerzo que el que el común de los mortales usan para cuatro, pero este secreto, si es que lo tenían, se ha perdido. Ellos en efecto usan una caminata tipo de cangrejo, cruzando un pie por delante del otro y desplazándose lateralmente por paredes y pasillos estrechos.

Ellos estaban bien versados en la ciencias de la naturaleza. Para orientarse en la oscuridad un ninja tiraría de un rábano: el lado de la raíz con más fibras apuntaría al sur. Para encontrar la profundidad de un foso de agua halaría un carrizo hacia él (no pueden extraerse de raíz) y calcularía por una especie de geometría pitagórica basado en el incremento de la sumergida por el desplazamiento de la vertical. De los ojos de un gato podían leer el tiempo con la ayuda de una canción en la cual estaba contenida la fórmula. Ellos observaban las mareas, las corrientes, las constelaciones, la luna y el sol, los vientos y los colores del cielo para pronosticar el clima y el mejor momento para golpear (había otra canción sobre las fechas y las corrientes). Una hoja de hierro delgada calentada y luego enfriada en reposo podría flotar en el agua para hacer una brújula rudimentaria.

Un estudio de los ronquidos observados con un tubo de bambú para escuchar le indicaba al ninja el estado de sueño de sus víctimas. Aprendieron a hervir arroz sin una olla (envolviéndolo con un saco de paja húmeda, enterrándola en el suelo y creando una fogata encima) y a refrescar el agua salada (mediante el empacado de tierra roja en el fondo de una barca para que absorbiera la sal). Un abanico de madera era utilizado como un transportador para medir ángulos y con ellos determinar distancias. Tenían sus propios ideogramas secretos y signos codificados de llamado. Eran adeptos del «goho no ri», la habilidad de leer la mente y ánimo de sus oponentes mediante indicativos faciales, voz, gestos, etc.

Los ninja usaban muchos disfraces, pero se dice que habían siete atuendos básicos: el sacerdote, tal vez ofreciendo oraciones por los enemigos mientras hace un recuento de los vivos y un estudio general de los campos de batalla; el asceta de la montaña, que podía espiar desde arriba y codificar señales con concha de caracol de una cima de montaña a otra; el mercader itinerante, que podía ser admitido en los castillos, el bardo errante y el animador con sus canciones y trucos, y el plebeyo.

Los elementos místicos del ninjutsu –en gran parte de la secta Shingon– tomaron las formas secretas de signos con las manos y los conjuros secretos murmurados. El arte de la invisibilidad y la transformación también está evocado en términos místicos. El Shugendo, la creencia de los ascetas de la montaña, dice: «Imagina que tú eres una piedra.» Si crees que eres una piedra, entonces lo eres. Es muy parecido a ser uno con Buda. Cuando un ninja está rodeado por enemigos y no haya lugar por dónde escapar, se acorta la respiración, se reduce a sí mismo tan pequeño como una piedra e imagina que es una piedra y el enemigo no le puede encontrar.

Este camuflaje particular es llamado Doton-no-jutsu, la invisibilidad a través de la tierra. Pero otros cuatro elementos pueden ser usados: En katon-no-jutsu el hombre puede convertirse en humo (ayudado por el uso libre de la pólvora en la práctica ninja de volarse la propia cara para preservar el secretismo cuando es acorralado) pero probablemente es referido al uso de cortinas de humo, prender fuego a los castillos infiltrados, etc.; suiton-no-jutsu es hacer uso del agua para desaparecer, como con un esnórquel; mokuton-no-jutsu es esconderse en los árboles y kinton-no-jutsu es usar el metal. Para espiar los ninja se meterían en calderas de arroz, campanas colgantes y estatuas de templos. Una combinación de metal y agua consistía en robar una campana de templo grande y saltar en aguas profundas con él haciendo uso tanto de su peso como de su atrapado suministro de aire.

ACCIÓN MASIVA Y DECADENCIA [3]

El último brote de actividad ninja fue bajo Ieyasu Tokugawa (1541-1616) que se convertiría en el primer Shogun de Japón unificado. El 06 de febrero de 1562 el General escribió una carta de agradecimiento al ninja de Koga, Yochihiro Ban, por los servicios prestados dos años

antes de que Ieyasu Tokugawa hubiera tenido que atacar un castillo inexpugnable (encontrábamos que todos los castillos eran inexpugnables hasta que los ninja eran llamados) y había pedido a Ban para liderar a 280 ninja en una maniobra de infiltración. Esta banda se coló en la noche e incendió las torres del castillo. Los defensores pensaron que sus propios hombres les habían traicionado y cayeron en la confusión. Los ninja los trastornaron totalmente sin el uso de lanzas o espadas excepto para decapitar al líder del enemigo.

No obstante, otros dos generales ayudaron en la unificación del país: Nobunaga Oda (1534-1582) y Hideyoshi Toyotomi (1536-1598); estaban tratando de erradicar el budismo y por tanto, no sólo rechazaban sino retenían y torturaban a cualquier ninja que cayera en sus manos. En 1581, 9.000 hombres de Oda atacaron una fuerza de 4.000 hombres de Iga, incluyendo muchos ninja, desolaron el pueblo y masacraron a sus guerreros. El líder ninja, Hattori Hanzo, lamentando la muerte de sus ciudadanos solicitó a Ieyasu que empleara a los sobrevivientes y el gran General lo hizo. Luego, en la batalla de Sekigahara (1600) 100 ninja de los 200 de las fuerzas de Ieyasu fueron muertos.

En los primeros años del siglo XVII, cuando Ieyasu como Shogun movió la capital política a la región de Edo (Tokio), tomó 200 ninja con él y convirtió a Hanzo y sus sucesores en el equivalente a jefes del Servicio Secreto de Estados Unidos. Los ninja tenían completo e incuestionable acceso al Shogun para protegerle e informarle. (La puerta principal oeste del Palacio Imperial [la residencia del Shogun] sigue llamándose Puerta Hanzo y partes de Tokio donde los ninja vivieron ahora son llamados Iga-cho, Koga-cho y Kogai-cho.) Su fachada era la de empleados jardineros y así vivían. Pero ellos siempre estarían listos entre las amapolas para ser detenidos con la orden «vayan a Kyoto» y entonces bajarían sus espadas e inmediatamente se establecerían a velocidad ninja.

En 1638, cuando granjeros y cristianos en Shimabara (Kyushu) se revelaron contra el shogunato, los ninja fueron llamados de nuevo; esta vez estrictamente para recopilar información. La pelea había durado diez meses y 40.000 rebeldes cuidaban el castillo de Shimabara (inexpugnable) contra 130.000 tropas de Ieyasu. Finalmente el General al mando, Nobutsuna Matsudaira, ordenó a diez ninja reconocer el castillo: —No tenemos idea de la distribución interna del campo enemigo.— Dijo. —Determinen la profundidad y el tamaño del foso, el alto de los muros y las defensas, la distancia de su campo al nuestro y dibujen un mapa.— Agregó.

Como diversión cinco ninjas habían disparado con pistolas. Tras el revuelo consecuente el enemigo había disminuido, a medianoche los ninja se infiltraron desde el lado opuesto escalando el muro del castillo con escaleras de cuerda. Dos de ellos cayeron en trampas sobre el suelo y ello despertó a los guardias. Sin embargo, los ninja, con su atuendo negro y su habilidad para operar en la oscuridad completaron su misión y también se llevaron consigo la bandera con la cruz del enemigo.

Con la llegada de la paz, sin embargo, los ninja, al igual que los viejos generales, se desvanecieron en el espionaje administrativo y otras profesiones aburridas. La era de los verdaderos ninja había acabado.

W. M. Trengrouse

APÉNDICE

1.— Por ejemplo: «En todo el ejército nadie debe ser mejor considerado que los espías, ninguno debe ser más libremente recompensado que los espías...» Y por otro lado: «Una estratagema es un truco militar. Debe captar al enemigo de su lado (...) láncele en la confusión (...) rompa su unidad mediante provocación (...) hágale sobre confiado y que baje la guardia.»

2.— Masaharu Anesaki, Historia de La Religión Japonesa.

3.— La mayor parte de información de esta sección fue tomada del manual de 22 volúmenes llamado Bansenshukai (miles de ríos que se unen en el mar) escrito en 1674 por Natsudake Fujibayashi. Existente en siete copias manuscritas, ahora está siendo editada para su publicación. Notable entre una veintena o más de compendios sobre ninjutsu de los siglos XVII y XVIII es el volumen Shoninki (el verdadero ninjutsu).



Ilustración (de autor desconocido) cuya imagen se asemeja a la descripción ofrecida por W. M. Trengrouse en su informe.

Nota el editor: Hoy día, la concepción de esta imagen es distinta para aquellos interesados en ninjutsu japonés mediante fuentes y comprobación histórica.

TÍTULOS SOBRE NINJUTSU HISTÓRICO EN ESPAÑOL

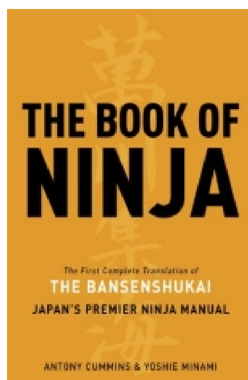


SOLDADOS SHINOBI I
UNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE LOS NINJA
Antony Cummins
Traducción y Edición: Iván Soltero-Álvarez
Ilustraciones: David Conway
ISBN: 978-980-12-5782-0 | DL: lf25220129001914
Koki Bugeishakai Tenchi Hyoho (2012)
Original en Inglés: SHINOBI SOLDIERS I | Antony Cummins
ISBN: 978-160-48-1674-7 | Wordclay (2009)



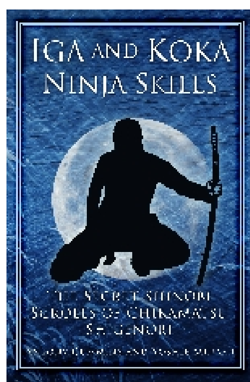
SOLDADOS SHINOBI II
UNA INVESTIGACIÓN HISTÓRICA SOBRE LOS NINJA
Antony Cummins
Traducción y Edición: Iván Soltero-Álvarez
Ilustraciones: David Conway
ISBN: 978-980-12-5783-7 | DL: lf25220129001915
Koki Bugeishakai Tenchi Hyoho (2012)
Original en Inglés: SHINOBI SOLDIERS II | Antony Cummins
ISBN: 978-160-48-1810-9 | Wordclay (2010)

TÍTULOS SOBRE NINJUTSU HISTÓRICO EN INGLÉS



THE BOOK OF NINJA - THE BANSENSHUKAI
JAPAN’S PREMIER NINJA MANUAL
Antony Cummins & Yoshie Minami
ISBN: 978-178-02-8493-4
Watkins Publishing (2013)

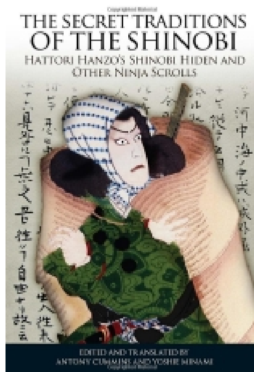
Contenido:
— El libro Ninja, el máximo manual de Ninjutsu escrito en 1676 por Fujibayashi.
— Información detallada de los métodos de los clanes Ninja de Iga.
— Espionaje, planificación, infiltración, ocultamiento, gerrilla, espionaje y mucho más.



IGA AND KOGA NINJA SKILLS
THE SECRET SHINOBI SCROLLS OF CHIKAMATSU SHIGENORI
Antony Cummins & Yoshie Minami
ISBN: 978-075-24-9362-6
The History Press (2013)

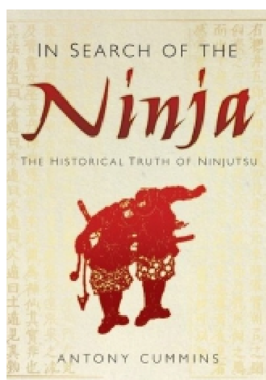
Contenido:
— Los manuales secretos de las transmisiones orales de los Ninja de Iga y de Koga, tan respetados y temidos durante siglos por toda Japón.

TÍTULOS SOBRE NINJUTSU HISTÓRICO EN INGLÉS



THE SECRET TRATIDIONS OF THE SHINOBI
HATTORI HANZO'S SHINOBI HIDEN AND OTHER NINJA SCROLLS
Antony Cummins & Yoshie Minami
ISBN: 978-158-39-4435-6
Blue Snake Books (2012)

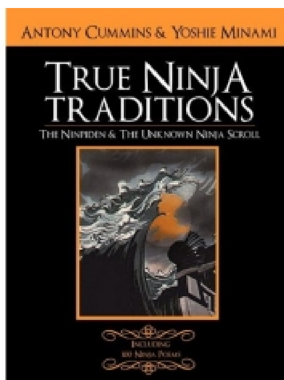
Contenido:
— Shinobi Hiden, por Hattori Hanzo.
— Koka-ryu Ninjutsu Densho.
— Los tres pergaminos sobre Shinobi del Gunpo Jiyoshu.



IN THE SEACH OF THE NINJA
THE HISTORICAL TRUTH OF NINJUTSU
Antony Cummins
ISBN: 978-075-24-8093-0
The History Press (2012)

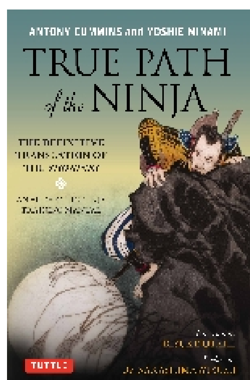
Contenido:
— Tratamiento histórico de una recopilcación completa de textos, tradiciones, transmisión oral y demás fuentes relacionadas con el Ninja y el Ninjutsu.

TÍTULOS SOBRE NINJUTSU HISTÓRICO EN INGLÉS



TRUE NINJA TRATIDIONS
THE NINPIDEN & THE UNKNOWN NINJA SCROLL
Antony Cummins & Yoshie Minami
ISBN: 978-160-48-1830-7
Wordclay (2011)

Contenido:
— Ninpiden, por Hattori Hanzo.
— Los 100 poemas Ninja de Yoshimori.
— Los tres rollos Ninja de la escuela de tácticas de Ogasawara Ryu.



TRUE PATH OF THE NINJA
THE DEFINITIVE TRANSLATION OF THE SHONINKI
Antony Cummins & Yoshie Minami
ISBN: 978-980-12-5783-7
Tuttle Publishing (2011)

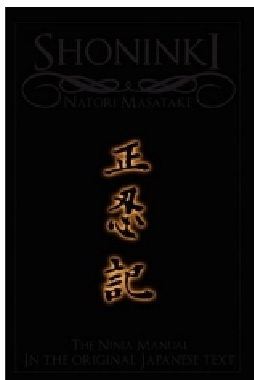
Contenido:
— Shoninki, por Natori Masatake.
— La tradición oral del Ninjutsu de la Tenshin Shoden Katori Shinto Ryu.

TÍTULOS SOBRE NINJUTSU HISTÓRICO EN JAPONÉS



NINPIDEN
SECRETOS DE SHINOBI
Hattori Hanzo
ISBN: 978-160-48-1840-6
Wordclay (2011)

Contenido:
— Texto original en japonés.



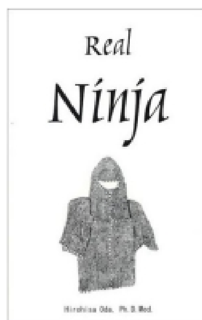
SHONINKI
MANUAL DE SHINOBI
Natori Masatake
ISBN: 978-160-48-1821-5
Wordclay (2010)

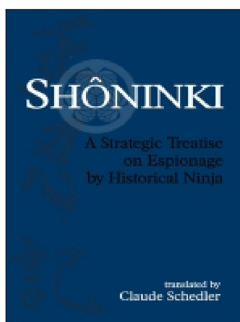
Contenido:
— Texto original en japonés.

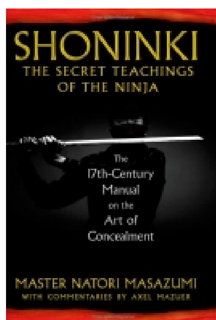
OTROS LIBROS

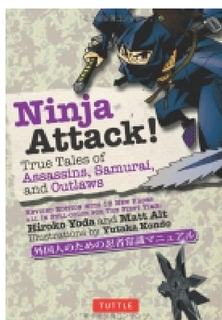
El Equipo de Investigadores sobre Ninjutsu Histórico no verifica la validez de los contenidos históricos de estos libros y desea destacar que, como lector, usted debe comprender que podrían haber errores de texto que éste equipo no respalda. Sin embargo, los miembros del equipo consideran que los siguientes títulos servirán para dar pasos certeros en favor del estudio del Ninjutsu Histórico.

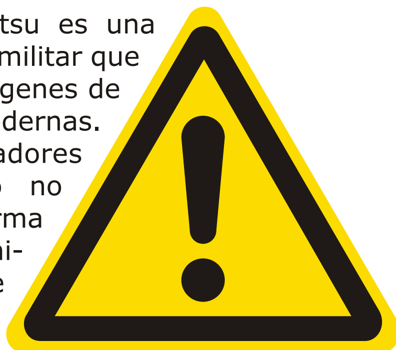
Así mismo, el equipo también desea señalar que existen algunos errores de traducción en los siguientes manuales y que queda del lector decidir sobre la calidad de los mismos; mas en todo caso, siguiendo el espíritu de *Un Distrito - Una Banda* el Equipo de Investigadores sobre Ninjutsu Histórico reconoce que los siguientes títulos representan un avance destacado en favor del estudio del Ninjutsu Histórico.







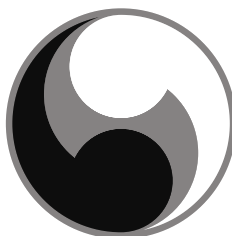




ALERTA: El Ninjutsu es una forma de espionaje y arte militar que podría sobrepasar los márgenes de tolerancia de las leyes modernas. El Equipo de Investigadores sobre Ninjutsu Histórico no promueve de ninguna forma la acción ilegal. Los contenidos que ofrece son de índole académico y orientados al enriquecimiento intelectual y mejoramiento físico de la parte interesada. Toda información y habilidad que usted adquiera es bajo su propia guía y es para su desarrollo personal. Todas sus acciones están bajo su propia responsabilidad. Dicho esto: no existen leyes contra el desarrollo personal y la adquisición de conocimientos. **El Equipo de Investigadores sobre Ninjutsu Histórico ofrece información de índole histórica sobre Ninjutsu.**



WWW.NATORI.CO.UK



NINJUTSU KENTO

Estudios sobre Ninjutsu

Facebook | Twitter | YouTube | Google+ | MySpace | Yahoo! | WordPress



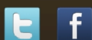
NINJUTSU KENTŌ

Estudios sobre Ninjutsu

Distribuido por:



Koten Ninjutsu Kenkyū Bumon



Traducción, Edición, Diseño, Diagramación y Montaje: Iván Soltero-Álvarez